

a Cicerón (poema 49):

— “¿Tú el mejor de los oradores y yo el pésimo de los poetas? Eso lo veremos, amigo”;

a Calvo (poema 53), por fin, a quien inmortaliza Catulo ni más ni menos que como *salaputium disertum*. Y es que pese al *amor-pietas* por su amigo Calvo que trasluce el poema 50, otras veces, entre los mortales y entre los amigos, a la vez que rivales poéticos, rula la mala leche<sup>7</sup>.

En resumen, esta obra es una gran aportación a los estudios catulianos, cuyo contenido se ciñe en general al título, y se centra en un aspecto crucial de Catulo: su posición moral ante su vida, ante el amor, ante la sociedad de su tiempo, y todo ello sin perder ni por un instante el otro gran amor de su vida, el *lepos*, la poesía.

El libro se cierra con una bibliografía competente y con un Índice de nombres y de cosas notables, siempre dignos de agradecer.

Ana PÉREZ VEGA  
Universidad de Sevilla

M<sup>a</sup> Teresa SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (ed.), *Textos médicos grecolatinos antiguos y medievales: estudios sobre composición y fuentes*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2012 (Colección Humanidades n<sup>o</sup> 123), 286 pp. ISBN 978-84-8427-882-5.

El estudio de los textos médicos en griego y latín de la Antigüedad y de la Edad Media ha sido uno de los ámbitos de la investigación en Filología Clásica en los que ha habido más avances en los últimos años. Son varios los grupos de investigación e investigadores que centran sus trabajos en esta literatura, y podemos destacar felizmente que algunos de ellos son españoles. Por ello, es bienvenido este volumen que nos revela los principales problemas que plantean estos textos y propone metodologías y soluciones muy valiosas. La literatura médica no tiene una historia de la transmisión lineal, como la que tuvieron los textos literarios. Son textos de carácter práctico y de mucho uso, que se traducen, se remozan, se reelaboran, se amplifican con materiales procedentes de otras fuentes o se resumen. Su estudio requiere, por tanto, la aplicación de una metodología específica en cada caso que contemple las cuestiones de historia de las fuentes, de lingüística y de literatura. La propuesta de este volumen, en tal sentido, es partir de la crítica de fuentes para llegar a la crítica textual, y hacerlo desde la Filología Clásica.

Componen el volumen una presentación (pp. 9-10) a cargo de su editora, M<sup>a</sup> Teresa Santamaría, y diez artículos de diferentes autores (pp. 11-265) que recogen los trabajos presentados en el Seminario Internacional de Investigación sobre “Textos médicos gre-

<sup>7</sup> DRAE, mala leche. 1. f. vulg. Mala índole, mala intención. “La pregunta del examen está hecha con mala leche”. 2. f. vulg. mal humor. “Hoy viene de mala leche porque se le ha pinchado una rueda”.

colatinos antiguos y medievales”, celebrado los días 4 y 5 de octubre de 2011. Se completa con dos índices, uno antroponímico (pp. 267-270) y otro de manuscritos citados (pp. 271-273), y dos conjuntos de resúmenes y palabras clave de cada uno de los trabajos publicados: en inglés (pp. 275-279) y en la lengua en que está escrito cada uno de ellos (pp. 281-286).

En la presentación se exponen las líneas generales del volumen: motivaciones, justificación y oportunidad. Esto permite al lector comprender en qué radica la originalidad de estos textos, por qué hay que estudiarlos y editarlos y qué metodologías se pueden seguir para llegar al mejor resultado. La editora define claramente estos textos como “prácticos”, lo que condiciona su composición y su transmisión. Son aspectos básicos para su edición, traducción e interpretación. El corpus es muy amplio y variado, e incluye tanto textos puramente científicos, de zooterapia o ginecología, como textos que pertenecen más al ámbito de la superstición y la magia. Aunque a lo largo de todo el volumen se pone de manifiesto que el estudio de las fuentes y de la composición no se puede desvincular de la edición crítica, es posible englobar los diferentes trabajos, atendiendo a su temática, en cuatro grupos: crítica textual, estudios de fuentes y de transmisión, estudios sobre la lengua y estudios sobre autoría e identificación de textos.

Al primer grupo pertenece la mayor parte de los trabajos, que tratan sobre escritos de zooterapia relacionados con Sexto Plácido, como el de Arsenio Ferraces, titulado “Arqueología del *Ars medicinalis de animalibus*, un bestiario altomedieval todavía inédito” (pp. 11-28), y el de M<sup>a</sup> Teresa Santamaría, “Establecimiento de fuentes y enmiendas textuales en el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido” (pp. 151-186). El primero se plantea cómo editar un texto conservado en dos redacciones diferentes; para ello propone un *stemma* (p. 26) convincente que explica la historia textual de esta doble redacción. Una cuestión diferente es cómo reflejar los datos de este *stemma codicum* en una edición crítica. Por su parte, Santamaría propone ejemplos de enmiendas del texto del *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido a partir de pasajes paralelos en Plinio, Marcelo de Burdeos y las *Cyranides* (tablas en pp. 163-167 y anexo en pp. 170-186); sin embargo, siempre hay que tener en cuenta que estos pasajes paralelos pertenecen a textos que han tenido su propia historia de la transmisión y su propia evolución. Se puede incluir también en este grupo un tercer trabajo que, sin una orientación editorial tan clara como los anteriores, llega a conclusiones que se tendrán que tener en cuenta para una futura edición crítica. Es el trabajo de José C. Santos Paz, “Organización y fuentes del recetario de zooterapia conservado en el manuscrito Bodley 130” (pp. 187-214).

Al segundo grupo pertenecen los artículos que tratan cuestiones relacionadas con los orígenes de los textos médicos y su evolución en la Antigüedad y en la Edad Media. A qué tipo de lector iba dirigido el *De Medicina* de Cornelio Celso es el tema que estudia Innocenzo Mazzini, “Pubblico, volontà didattica e organizzazione della materia nel *De Medicina* di A. Cornelio Celso” (pp. 95-106). Sus conclusiones, apoyadas en argumentos bastante sólidos (pp. 97-100), delimitan muy bien el contexto social y cultural en el que se generó este texto y a la vez explican su éxito en épocas posteriores. También está muy relacionado con el contexto social y cultural en que se desarrollan los textos médicos el

trabajo de Joaquín Pascual, “Las propiedades terapéuticas del *equiferus* desde Plinio hasta el siglo XV” (pp. 125-50). Con la lectura de este trabajo, muy completo en lo que se refiere al uso de fuentes latinas y españolas, el lector puede comprender con un ejemplo práctico, el de los remedios medicinales del *equiferus* o cebra hispana, cómo fue la transmisión de los textos médicos en la Edad Media y en qué condiciones han llegado a la Edad Moderna. En otro trabajo, titulado “*Il liber geneciae ad soteris obsetrix* e la tradizione de Sorano” (pp. 215-244), Anna Maria Urso conjuga el estudio de la historia, de la evolución y de la transmisión de un texto ginecológico perteneciente a la tradición del médico griego Sorano, que se ha transmitido como parte de un libro más amplio de formación tardoantigua.

Al estudio de la lengua está dedicado el trabajo de Klaus-Dietrich Fischer, “Hochmittelalterliche redaktionelle Eingriffe in medizinischen Texten” (pp. 29-53). El autor examina algunos tratados (*Physica Plinii, Quaestiones medicinales* del pseudo Sorano y el *Liber Medicinalis* del pseudo Demócrito) y confirma con abundantes ejemplos (cuadros de las pp. 49-53) la hipótesis de que hubo una revisión que buscaba actualizar la lengua de estos textos, revisar su estilo y corregir sus deficiencias y pasajes corruptos. De cuestiones lingüísticas y sus implicaciones para el estudio de la transmisión trata el trabajo de Manuel E. Vázquez Buján, “Mecanismos de adaptación de algunas *adiciones* en la versión Aa del Oribasio latino” (pp. 244-265). El autor analiza el método de trabajo del compilador y procedimientos de composición de la versión Aa (la más antigua de las traducciones latinas de Oribasio) tomando como ejemplo el pasaje correspondiente a 8,21. Con los materiales y ejemplos que se aportan (especialmente en los cuadros de las pp. 259-265) se llega a una caracterización del texto Aa en relación con sus fuentes y se resalta el carácter literario del trabajo llevado a cabo por su autor.

A la identificación de escritos médicos, cuestión que está en estrecha relación con problemas de fuentes y de transmisión, están dedicados los trabajos de Enrique Montero Cartelle, “Métodos de formación de obras médicas latinas medievales: a propósito de los *Remedia contra maleficia*” (pp. 107-123), y de Ivan Garofalo, “*Il De pulsibus* di Philaretus e il Περὶ σφυγμῶν di Philaretos (con in appendice l’edizione del *De pulsibus*)” (pp. 55-94). En su trabajo, Montero identifica el origen de las diferentes secciones procedentes de otras obras que componen los *Remedia*, transmitidos en manuscritos y ediciones de Arnaldo de Vilanova (pp. 115-120) y proporciona al lector un ejemplo muy interesante de los complejos procesos de formación de estos textos. Por su parte, Garofalo propone identificar el Περὶ σφυγμῶν de Filareto como testimonio del *De pulsibus* del pseudo Galeno reelaborado a partir de Filareto, basándose en los préstamos latinos y en los errores de interpretación y lectura del original latino. Los datos tomados de la comparación de los textos y de su historia de la transmisión (pp. 61-75) son un apoyo consistente de la hipótesis del autor, que además se ve refrendada por una valiosa e interesante edición crítica del *Liber Philareti de pulsibus* publicada a modo de apéndice (pp. 81-94).

Los diez trabajos reseñados nos permiten tener una idea de la situación actual de este ámbito de investigación y de las metodologías y orientaciones con las que actualmente se está trabajando. Su lectura pone de manifiesto un dato muy importante: se

percibe la necesidad de revisar algunas de las ediciones ya existentes de textos que pertenecen al *corpus* médico antiguo y medieval y de abordar las ediciones futuras con metodologías adecuadas a cada caso, siempre con una perspectiva filológica más amplia que tome en consideración no solo los datos relativos a la transmisión, sino también los relacionados con el estudio de las fuentes y la autoría.

José Manuel CAÑAS REÍLLO  
ILC - CSIC

José MARTÍNEZ GÁZQUEZ, Óscar DE LA CRUZ PALMA y Cándida FERRERO HERNÁNDEZ (eds.), *Estudios de Latín Medieval Hispánico*, Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2011 (Millenio Medievale 92. Strumenti e studi n. s. 30), XII + 1144 pp. ISBN 978-88-8450429-6.

Este voluminoso libro, publicado en la colección “Millenio Medievale” de la SISMEL, hace sin duda honor a los fines para los que fue creada su serie “Strumenti e studi”: los noventa y cinco estudios que nos ofrece son un “strumento di lavoro medievistico” al que harán bien en recurrir quienes se dediquen a cualquiera de las parcelas del saber que caben bajo la etiqueta “Latín medieval hispánico”, amplia y restringida a la vez. Se trata de una recopilación de ponencias y comunicaciones de los participantes en el V Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico (Barcelona, 7-10 de septiembre de 2009), organizado por las Universidades de Barcelona y Autónoma de Barcelona con el apoyo de diversos organismos españoles e internacionales (en la página web de la SISMEL se ofrece una relación completa de los artículos y sus autores, según el orden en que aparecen dentro de sus respectivas secciones temáticas [cf. <http://www.sismel.it>, revisada por última vez el 17 de julio de 2013]).

La obra, encabezada por el sumario y una brevísima presentación (pp. III-XII), se estructura de acuerdo con once secciones temáticas diferentes (pp. 3-1088): “Estudios visigóticos” (3-117), que consta de nueve artículos; “Autores medievales hispanos” (119-342), con veinte artículos; “Hagiografía” (343-401), con cinco; “Literatura de controversia” (403-464), cinco; “Textos científicos” (465-598), once; “Traducciones” (599-690), nueve; “Estudios literarios” (691-819), trece; “Documentación medieval” (821-877), cuatro; “Crónicas medievales” (879-931), con cinco; “Lengua y lexicografía” (933-1013), siete; y “Edición de textos y bases de datos” (1015-1088), con siete. Dichas once secciones van seguidas, bajo el epígrafe *In memoriam*, de cinco notas (pp. 1089-1110) en recuerdo de los doctores Joan Bastardas i Parera (a cargo de J.L. Vidal), Virgilio Bejarano (L. Ferreres y M. Mayer), Manuel C. Díaz y Díaz (J.E. López Pereira) y Claudio Leonardi (A. Paravicini Bagliani). Cierra el volumen una extensa sección de índices (pp. 1111-1144): “*Index codicum*” (1113-1121), “*Index auctorum*”, “*Index operum anonymorum siue in dubio*” (1123-1135 y 1137-1141) e “*Index documentorum*”, que incluye una pequeña sección de “*Documenta epigraphica*” (1143-1144).